**¿DE QUÉ SIRVE SER RACIONAL?**

Por: Venancio Armando Grajales López

Fragmento I: Madre Naturaleza

En algún punto de la existencia, en medio de catástrofes de todo tipo, en el tercer planeta más cercano al sol empezó a brotar agua por todos lados, provocando una tempestad que hizo inundar casi por completo su suelo árido y sin vida por más de 8 noches. Cuando por fin cesó el cataclismo, entre el cobijo de la luna y el despertar del sol, nació una pequeña planta bajo el suelo húmedo que día tras día iba rompiendo la tierra para abrirse paso hacia la superficie y que al tiempo se fue expandiendo por todo el mundo.

Cuando esa planta logró propagarse haciendo de ella una diversidad finita de formas, colores y composiciones, pudo ver cómo el planeta se regocijaba por los nutrientes con los que ahora contaba, dando así lugar a una simbiosis entre tierra y flora que dio vida a Pachamama, un ser capaz de crear vida para la evolución y sustento del planeta.

Fragmento II: Un ser pensante

En un capullo hecho de flores de azafrán, Orquídeas, ramas y hojas, Pachamama puso a reposar una semilla de vida con la intención de crear seres vivos que la pudieran ayudar a producir más plantas, pero a la vez de mantener una estabilidad armónica a los que denominó fauna, animales capaces de seguir un ciclo vital.

Por cientos de años Pachamama se dio cuenta que necesitaba a un ser que tuviera la habilidad de crear todo aquello que necesitara para vivir, progresar y que de forma consciente regresara a la tierra todo lo cosechado, además de ser uno mismo con todo ser vivo, por lo que decidió hacer nuevamente un capullo, pero esta vez con ramas y hojas de un árbol de manzana, espinas de rosa que mantuvieron la semilla de la vida incubada para que al final de nueve meses naciera la raza humana, un ser pensante con libre albedrio.

Fragmento III: Reflexión

Pachamama o mejor conocida por los humanos como La Madre Naturaleza, aun estando latente, pasó a formar parte de los mitos de las aldeas para entretener a los niños. Tras evolucionar constante y rápidamente, el ser humano se volvió egoísta y dependiente de recursos no vitales para su supervivencia. Comenzando a consumir más de lo que sembraba provocando guerras entre sí, deforestando bosques, matando animales por diversión, produciendo productos que dañaban al planeta, a pesar de ser conscientes de que podían llegar a la extinción, y manipulando todo a su antojo.

Con el corazón roto y en la agonía, La Madre Naturaleza sabía que su tiempo y el de toda la vida en la tierra estaba por culminar y no le quedaba más que cuestionarse: ¿Cómo pasó esto?, ¿Valió la pena crearlos?, ¿De qué sirve ser racional?

Soy Venancio Armando Grajales López estudiante de la Facultad de Psicología Campus Xalapa en la Universidad Veracruzana. Me gusta compartir mi tiempo con la naturaleza, mi carrera y el arte.

Este texto fue realizado durante la E.E: Técnicas de Agricultura Sustentable, impartida por la Mtra. Citlalli Aguilera Lira de SiembraUV del Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes.